



www.nosolomerida.es | Festival de Mérida | Mercado de esclavos | Charles Darwin sostenía que la risa es un acto social. Y existen multitud de estudios científicos que evidencian que es más fácil reír en grupo que estando solo. Piensa en ello el cronista durante la representación de 'Mercado de amores'; y concluye que sí, que algo de eso debe de haber, que no hace falta ser una eminencia para observar que los casi tres mil espectadores que (son)rieron y aplaudieron durante la hora y media larga de la función de estreno se comportarían de modo muy diferente tomados de uno en uno. Porque, en efecto, el teatro, como el fútbol, como los toros, como la ópera, hace mucho que pasaron de ser mero entretenimiento a convertirse en eventos sociales donde el público, según los casos, aparenta ser más garrulo o más refinado que en casa, siempre con la (in)sana intención de epatar con sus semejantes.

Viene esto a cuento porque le he leído en varias entrevistas a **Eduardo Galán**, coautor de 'Mercado de amores', repetir 'ad nauseam' una manida afirmación: "Está claro que es mucho más difícil hacer reír que llorar. Por eso molesta tanto la pretendida superioridad intelectual de la tragedia. Es un viejo prejuicio absurdo". Mas siente el cronista estar en profundo desacuerdo con el dramaturgo, pues cree que a día de hoy el prejuicio reside



